

## PDF hosted at the Radboud Repository of the Radboud University Nijmegen

The following full text is a publisher's version.

For additional information about this publication click this link.

<https://hdl.handle.net/2066/214555>

Please be advised that this information was generated on 2021-04-17 and may be subject to change.

aquella que se rebela al *status quo* y que es borrada del canon literario. La figura de Maples Arce y del estridentismo se actualiza en la figura del real visceralismo de los años setenta que Bolaño rescata como forma de resistencia al sistema.

Para Zavala, la novela de Sada crea una fisura en el concepto de literatura mundial como lo proponen Pascale Casanova, Franco Moretti o Wai Chee Dimock, porque esta no se inscribe dentro los parámetros que definen los sistemas de producción literaria globales (desde la sociología, el análisis estadístico-genealógico-editorial, o desde las prácticas culturales). Así, *Porque parece mentira la verdad nunca se sabe* establece su nexo con esa otra tradición moderna porque dialoga con *Pedro Páramo* de Juan Rulfo, novela que refunda la narrativa tanto estructuralmente (crítica al realismo) como temáticamente (revalorización del mito). Esta misma apropiación aparece en *La cresta de Ilión*, donde el proyecto narrativo de Rivera Garza implica una crítica del discurso literario como discurso patriarcal. Usando la obra de Amparo Dávila, Rivera Garza propone esa crisis del discurso a favor de otras identidades escriturales como la femenina. Los últimos dos capítulos funcionan como escrituras que se oponen. En otras palabras, mientras que la novela *El testigo* de Villoro presenta el fracaso del Estado mexicano y de su campo cultural representado en la caída del PRI y la llegada de un neoconservadurismo político, *Los ingravidos* de Luiselli aparece como el fin de un proceso de modernización literaria que reconoce las coordenadas de ese éxito: “objeto de consumo para una industria cultural fundada en los alcances de la plusvalía” (p. 29).

La relectura que hace Zavala de la modernidad propuesta en estas novelas de fin del siglo xx e inicios del XXI se formula siguiendo también los parámetros de Pierre Bourdieu. Para Zavala, se trata de unir el campo literario al campo político y económico donde se articulan los medios de producción y distribución de estas obras, es decir de la industria editorial. Dentro del neoliberalismo que se fue imponiendo en América Latina desde los años setenta, la literatura latinoamericana se ha escrito para afirmar el fracaso de la modernidad o para reformularla dentro de un postmodernismo cómodo que ha eliminado, en algunos casos, cualquier cuestionamiento político al *status quo*. Zavala, con agudeza, propone una lectura atenta al posicionamiento de estas obras dentro de la literatura global donde volver a la modernidad no se relaciona, necesariamente, con la idea de subvertir esa misma modernidad neoliberal del día de hoy. Finalmente a lo que apunta Zavala con su estudio es “hacia el ejercicio intelectual y artístico de significar una nueva agenda política, inclusiva, horizontal, verdaderamente democrática”, posición que también incluye a la crítica actual.

CARLOS VILLACORTA

(UNIVERSITY OF MAINE, ORONO)

Frederik Olsson: “*Me voy pal norte*”. *La configuración del sujeto migrante indocumentado en ocho novelas hispanoamericanas actuales (1992-2009)*. Madrid/Sevilla: CSIC/Universidad de Sevilla/Diputación de Sevilla 2016. 379 páginas.

El presente libro analiza la representación literaria del migrante latinoamericano

indocumentado que viaja hacia Estados Unidos. A través de una selección de ocho novelas contemporáneas (1992-2009), escritas en español por autores nacidos y criados en América Latina, Frederik Olsson estudia la forma en que se constituye narrativamente la condición de indocumentado. El énfasis en la crisis identitaria por la que pasa el migrante en su viaje desde el sur hacia su destino en el norte, lleva al autor a preguntarse también cómo se representan las transformaciones identitarias del sujeto migrante en el camino.

La decisión de elegir novelas para el corpus, y no tanto autobiografías ni películas relacionadas con la migración indocumentada, se explica mediante el estatuto particular de la literatura: esta propicia, según Olsson, “una comprensión imaginativa que no ofrecen otras disciplinas” (16). Teniendo en cuenta que las ciencias sociales han tenido relativamente poco acceso a la migración indocumentada, algo que el propio autor desmiente hasta cierto punto cuando cita los trabajos de Ledesma (1998) y de Soler-Espiauba (2004), la literatura nos permite acercarnos de forma alternativa a la problemática. En este sentido, Olsson justifica también la selección de novelas escritas por “autores letrados y profesionales” (p. 14). No es la voz testimonial del subalterno, la que quiere analizar, sino la construcción literaria e imaginativa alrededor de la migración indocumentada por parte de autores sólidamente instalados dentro de la llamada república de las letras. En efecto, los autores del corpus no han experimentado la migración clandestina, sino que han migrado hacia Estados Unidos (a menudo como profesor visitante), o siguen viviendo en América Latina (en

dos casos, solamente). Si bien se entiende de la delimitación del corpus desde una perspectiva metodológica, más diálogo con los otros discursos (especialmente los testimonios existentes) habría permitido una visión algo más crítica con respecto a esta construcción imaginaria (en ocasiones estereotipada y hasta cierto punto romantizada, como admite el propio autor) de la migración indocumentada en el corpus literario.

El corpus integra autores de geografías, géneros y generaciones diversas. Entre las novelas que lo integran, cuatro se centran en la migración indocumentada desde México a Estados Unidos. Tres de ellas son escritas por autores mexicanos: *Después de la montaña* (1992) de Margarita Oropeza, *Santitos* (1999) de María Amparo Escadón y la más famosa y estudiada *Señales que precederán al fin del mundo* (2009) de Yuri Herrera. Se le suma la novela *El corrido de Dante* (2006) de Eduardo González Viaña, escritor de origen peruano y profesor de literatura en Berkeley y Oregón. Dos novelas más narran la migración indocumentada desde Centroamérica: *Odisea del norte* (1999) del salvadoreño Mario Bencastro, y *Nunca entres por Miami* (2002) del hondureño Roberto Quesada. Por último, Olsson incluyó también *Paraíso Travel* (2001), una novela menos conocida del escritor colombiano Jorge Franco, sobre la migración de una pareja paisa hacia Estados Unidos. La última novela, *Entre el cielo y el suelo* (2008) del peruano Lorenzo Helguera, versa sobre un escritor limeño que migra hacia Nueva York. Los lugares de publicación de los libros varían desde América Latina, España y/o Estados Unidos.

En cuanto al viaje al norte, Olsson lo reparte en cuatro fases analíticas distintas, que formarán asimismo la estructura de su estudio. En el primer capítulo analítico, examina la *fase anticipativa* en el sur, que desemboca en la decisión de emigrar, e investiga por ejemplo cómo el proyecto migratorio se articula con categorías de género sexual, clase social, raza, etnia y nación (capítulo 3). El siguiente capítulo se centra en el *cruce* indocumentado de la(s) frontera(s) y en los *topoi* de la frontera y del cruce (capítulo 4). Después el estudio se enfoca en *el contacto* entre el migrante latinoamericano y el lugar de destino en Estados Unidos, con especial atención por las implicaciones identitarias de los encuentros interculturales (capítulo 5). El último capítulo, finalmente, se centra en el *contraste* entre las experiencias migratorias en Estados Unidos y los recuerdos del país de origen (capítulo 6).

Mediante la distinción entre las cuatro fases analíticas del viaje, el trabajo propone un marco teórico y una metodología útiles y fácilmente aplicables con respecto a otras novelas, no integradas en el corpus pero sí reunidos en un apéndice de especial utilidad, que integra varias decenas de títulos que podrían ser estudiados desde un enfoque similar. En realidad, Olsson desarrolla un marco y un corpus *prêt à porter* para estudiantes de grado y de posgrado interesados en trabajar temas similares, lo cual les puede llevar a seguir dialogando con el marco propuesto. Así, un elemento que merece cierta atención crítica, atañe a la concepción en gran parte temática del análisis literario. Por mucho que Olsson enfatice en la introducción que no parte de una concepción mimética de la literatura, donde ésta se

consideraría como un espejo realista de la realidad, la repartición de las fases sigue siendo básicamente temática. Aunque se señala la presencia de ironía, de la polifonía, o de ciertas metáforas, y se presta atención a la presencia de intertextos y motivos metafóricos en los textos (el viaje homérico o dantesco, por ejemplo), estos comentarios se ponen al servicio del análisis temático más que llevar a una reconsideración de los planteamientos fundamentales del trabajo. En el mismo sentido, una noción como ‘transculturación’, recibe en el trabajo de Olsson sobre todo una aplicación desde la teoría cultural, sin llevar por ende a un análisis estilístico pormenorizado, que permita reflexionar sobre la contribución de la *forma* literaria a la configuración del sujeto migrante en estas narrativas.

Cabe destacar todavía que Olsson agrega otro apartado de interés, que es un recorrido histórico de la migración indocumentada desde América Latina hacia Estados Unidos. Incluso si este recorrido se limita en gran parte a la legislación entre Estados Unidos y México (y no integra con detalle la situación legislativa ni la evolución histórica de la migración desde otras partes del subcontinente), es de gran relevancia porque retoma los momentos cruciales del proceso. Aunque no incluye datos nuevos, el apartado ofrece un trasfondo imprescindible y relativamente sucinto (algo que se echa de menos en las partes más analíticas del libro) que es una buena base para introducir un tema como la migración ilegal en un curso universitario al respecto.

El segundo capítulo ofrece distinciones terminológicas diversas, que son de gran utilidad también para fines didácti-

cos en la enseñanza. Así, Olsson hace un esfuerzo valioso por distinguir entre el migrante, el exiliado, el turista, el viajero y el refugiado. Otro apartado destacable concierne a las diversas definiciones del concepto de ‘frontera’. Más que aventurar una visión nueva, estos apartados presentan un resumen algo (demasiado) extenso pero bien documentado de las discusiones no solo relacionadas con la migración en sí, sino también con la identidad y diferencia cultural (multiculturalidad, sincretismo, transculturación, ...). Si bien este capítulo reúne mucha bibliografía y permite resumir los debates sobre migración, frontera e identidad cultural ante estudiantes universitarios, la discusión teórica sobre todo sintetiza conceptos ya conocidos por el investigador más versado en la materia.

En suma, se puede concluir que el tema de la migración indocumentada abordada por esta monografía es de gran actualidad, y el libro tiene importantes méritos: la propuesta de un modelo analítico para investigar el corpus, que implica una repartición básicamente temática del proceso migratorio en cuatro fases analíticas (frase anticipativa, cruce, contacto, y contraste); la inclusión de un apéndice que incorpora varias decenas de otros títulos de narrativas relacionadas con la migración indocumentada y que puede inspirar futuros estudiantes a trabajar en la misma línea; un gran esfuerzo, bien documentado, por definir términos y categorías a menudo confundidos o utilizados sin mucho rigor.

BRIGITTE ADRIAENSEN  
(OPEN UNIVERSITEIT NEDERLAND &  
RADBOD UNIVERSITEIT NIJMEGEN)

María Guadalupe Arenillas/Michael J. Lazarra (eds.): *Latin American Documentary Film in the New Millenium*. New York: Palgrave Macmillan 2016. 302 páginas.

El género documental ha logrado una atención sin precedentes de la crítica y el público en los primeros años del siglo que corre. Si bien el cine de ficción sigue dominando la atención de académicos y de la taquilla, no es errado señalar cómo el documental está viviendo un momento álgido gracias a la relativa accesibilidad de los medios digitales y la proliferación de plataformas alternas y festivales especializados. Reexaminar el panorama fílmico latinoamericano desde el género resulta loable, ya que se ha alcanzado una distancia saludable de los debates ubicuos del llamado Tercer Cine o documental social: modelos teóricos y de producción que se están sondeando y en algunos casos, trascendiendo. Esta reflexión necesaria guía a los académicos y editores María Guadalupe Arenillas (Michigan University) y Michael J. Lazarra (University of California), quienes en la antología *Latin American Documentary Film in the New Millenium* (2016) reúnen a críticos e incluso realizadores de todo el continente para efectuar un trabajo conjunto de escrutinio teórico y selección analítica de filmes.

La primera parte del libro, “Más allá del cambio subjetivo” está organizada en torno al concepto y desplazamiento hacia la subjetividad –los análisis del “yo”– en el género documental latinoamericano. El ensayo del editor Michael J. Lazarra se pregunta acerca de la influencia del Tercer Cine, el cual en los sesenta y setenta trabajó las denuncias de la izquierda com-